

George Simmel: sus aportes a una sociología del espacio y su desconocimiento en el famoso “giro espacial”- Notas de Avance

Por

Prof. Dr. Omar A. Urán (Universidad de Antioquia)

Soc. Mauricio Soto (Red Simmel)

Abstract

Esta ponencia presenta los avances de una reflexión surgida a partir de un ejercicio de traducción y contextualización crítico-hermenéutica de los trabajos seminales del sociólogo Alemán George Simmel(*) en la primera década de 1900 a propósito de la sociología, las formas sociales y el espacio. El argumento principal que pretendemos desarrollar es que la obra de este autor (igual que la de otros, como los condiscípulos del francés E. Durkheim (M. Mauss y M. Halbwachs), J.L. Romero y Angel Rama – relevantes para la historia y sociología urbana latinoamericana – entre otros, que han realizado aportes relevantes para una comprensión del espacio y las formas socio-espaciales desde las ciencias sociales) ha sido desconocida en la reflexión y propuesta llevada a cabo en el famoso “giro espacial”, de marcado corte angloparlante y posmoderno, en gran parte inspirada por la traducción tardía y descontextualizada (en términos de políticos y culturales) de un autor francés como H. Lefebvre (tal como lo indica (Schmid, 2005, pág. 14) y que se hace necesaria su recuperación crítica e inserción dentro de nuestro instrumental conceptual y categórico cotidiano en tanto ciencias y disciplinas que tratamos con cuestiones socio-espaciales, o dicho en términos más simmelianos, con interacciones sociales en el espacio capaces de producir nuevas formas sociales y espaciales

Referencias

(*) Nos referimos a los siguientes trabajos: (i) *Soziologie des Raumes* [Sociología del espacio (1903)], (ii) *Über räumliche Projektionen sozialer Formen* [Sobre la proyecciones espaciales de las formas sociales (1903)] y (iii) *Die Großstädte und das Geistesleben* [Las grandes urbes y la vida del espíritu (1903)].

Introducción.

Ante el panorama actual, la recuperación del pensamiento de Simmel a partir de un tema concreto como el espacio, plantea una serie de retos y dificultades que la circunscriben inevitablemente en la pregunta por su recepción y apropiación. El desarrollo de las ciencias sociales y humanas ha consolidado paulatinamente un corpus amplio y rico en

torno a la cuestión del espacio. Principalmente, desde finales del siglo veinte (cuando se empezó hablar con fuerza del llamado «giro espacial»), hemos visto y percibido como el espacio se convirtió en una temática de gran interés para la investigación y teoría social. Podemos afirmar —con cierta univocidad— que la categoría de espacio goza actualmente de la misma relevancia y significación que, para el siglo pasado, tuvo la categoría de tiempo en las ciencias y saberes de lo humano. La recuperación en clave contemporánea de la cuestión social del espacio en Simmel implica, por tanto, bajo estas circunstancias, el reconocimiento tácito de todo este corpus y la necesidad de establecer mínimamente algún diálogo analítico y crítico con el mismo.

¿Por qué recuperar a Simmel para pensar e investigar los problemas y transformaciones espaciales y territoriales de nuestro tiempo?

- El llamado “giro espacial” en ciencias sociales, efectuado especialmente desde enfoques posestructuralistas y enfocados en la actor-red teoría, desconoce o no reconoce el acervo que al respecto la tradición sociológica ha construido.
- Es de ética y rigor intelectual reconocer los aportes que un autor como G. Simmel desarrollo de forma coherente en torno a la co-producción e interacción entre formas sociales y formas espaciales
- Es necesario reconocer los aportes teóricos y metodológicos de Simmel para ponerlos a prueba en investigaciones empíricas que den cuenta de su aplicabilidad y capacidad explicativa, los profundicen y co-modifiquen.

Las premisas y fundamentos del “giro espacial” y la cuestión de la “sociología del espacio”

Espacios y escalas, lugares y no lugares, territorio, desterritorialización y transterritorialización, cartografías sociales, etc, todo un lenguaje que de pronto se presenta así mismo como muy nuevo y que se posiciona fuertemente contra un supuesto predominio historicista – temporizante de los estudios sociales pero que por lo menos no salda cuentas con la tradición que existe al respecto y que va desde la escuela de Durkheim (Mauss y Holbwach), pasando por la vasta obra de autores como G. Simmel y H. Lefebvre.

Schwerhoff (2013) nos indica que el "giro espacial" ha estado muy presente en el discurso de la humanidades de los últimos años como un ejercicio intelectual internacional e interdisciplinario, que cruzan fronteras nacionales y disciplinas académicas, con marcados caracteres regionales o nacionales, especialmente en el ámbito germánico y francés, destacando como una de las fuentes de este pretendido giro la reivindicación

programática del geógrafo estadounidense Edward Soja¹ de "espacializar la narrativa histórica" cuyo llamado ha tenido gran eco tanto en la geografía como en las ciencias políticas y en el auge reciente de la sociología del espacio y en los debates de los Kulturraumforschung (investigaciones del espacio cultural).

Por otro lado, tal como lo indican Griffiths & von Lünen(2016), el sociólogo francés B. Latour ha tenido un papel significativo en este giro al indicar de manera no justa que la sociología ha sido ciega a la cuestión espacial, en especial al tratar de darle carácter ontológico a las cosas o artefactos que rodean el ser humano y situarlos de manera simétrica en su capacidad de agencia en una inversión del *dictum* durkheimniano de "tratar las cosas como hechos sociales" y no simplemente los hechos sociales como cosas (Latour 1996, 240)

El no reconocimiento y "perdida en transposición" de aportes sociológicos anteriores

Es necesario tener en cuenta que muchos autores que llegarían a ser referencias centrales en este giro habían escritos sus principales trabajos muchos años antes de la publicación E. Soja en 1989 de *"Postmodern Geographies: The Reassertion of Space in Critical Social Theory"*, el cual aparece como uno de los precursores de este giro. Entre los autores que podemos decir se encontraban ya en este giro sin ser anunciados en cuanto tal tenemos a M. Foucault, con su famosa conferencia "De los espacios otros – Heterotopías"² en 1967 donde postula la "era del espacio", e incluimos aquí a H. Lefebvre con su trabajo de 1968, "El derecho a la Ciudad" donde plantea la destrucción de la ciudad y el devenir espacio-urbanizado de la sociedad contemporánea. Esto sin mencionar los trabajos a inicios del siglo XX de G. Simmel sobre sociología del espacio y de la escuela de Durkheim (Mauss y Holbwch) sobre espacio y morfología social donde el espacio no es mero soporte-contenedor de lo social sino que es una forma social en si misma. Vacío o desajuste temporal que conduce a que compartamos la pregunta de (Schwerhoff, 2013) **¿por qué el giro espacial en ciencias sociales ha sido presentado como un descubrimiento o desarrollo totalmente nuevo?**

¹ Edward W. Soja, *Postmodern Geographies: The Reassertion of Space in Critical Social Theory* (London: Verso, 1989)

² "En cuanto a las heterotopías propiamente dichas, ¿cómo pudieran describirse, qué significado tienen? Se podría suponer, no digo una ciencia porque es una palabra usada en exceso, pero una especie de descripción sistemática que tendría por objeto, en una sociedad dada, el estudio, análisis, descripción, la "lectura", como nos gusta decir ahora, de estos diversos espacios, estos otros lugares, una especie de contestación tanto mítica como real del espacio en que vivimos; esta descripción se podría llamar heterotopología". (Foucault, 1984/1967)

Muy desde Alemania, Schlögel (2003) al preguntarse por qué se dio esa pérdida relativa de la noción de espacio en las ciencias sociales y culturales, respondiendo, primero, que en el ámbito mundial la experiencia de la aceleración del tiempo y la contracción del mundo en la globalización animó el malentendido según el cual el espacio había perdido su importancia, y segundo, para el caso Alemán, la casi autocensura para utilizar la categoría espacio como consecuencia del prejuicio formado por el abuso ideológico de la misma bajo el régimen Nazi.

A esto ayudó también la politización y predominancia del enfoque marxista del materialismo histórico que los llevó a ignorar o subvalorar como ideológicos (Castells, 1972) otros aportes y trabajos que se venían haciendo pero que no tenían esa capacidad de movilización política que el marxismo presentaba. En ese sentido, no es tanto un giro generalizado, sino una vuelta en un espectro especial de los estudiosos más apegados a un enfoque ideológico progresista o desarrollista donde la perspectiva de futuro puede de alguna manera no dejar ver la multiplicidad socio-espacial del presente.

Pero por otro lado, tenemos la traducción tardía al inglés de autores alemanes y franceses, lo que ha llevado a una recepción tardía y descontextualizada en el ámbito anglosajón de obras fundamentales para la sociología del espacio y de la producción del espacio como son las de Simmel y Lefebvre.

En este sentido, asumimos la crítica que Schmid (2005) hace de la recepción de la obra de H. Lefebvre en el ámbito anglosajón, en tanto esta se dio de manera parcial y selectiva. Su revisión permite afirmar que incluso en aquellos trabajos más abarcadores como los de Soja (1989), Gregory (1994) Shields (1999) y Dear (2000) hubo serios problemas de contextualización, que la hace además una recepción paradójica: (i) se ajusta al pensamiento posmoderno contemporáneo, pero (ii) es difícilmente utilizable en la investigación concreta.

Schmid (2005, pág. 13) plantea que la apropiación de la obra de Lefebvre se ha dado en tres fases: (i) una primera en la que lo fundamental es la pregunta por la ciudad y la urbanización, y en la que se destaca la obra *El Derecho a la Ciudad (Droit à la Ville)*, (ii) una segunda en la que prima la pregunta por el significado del espacio para la comprensión de los procesos sociales contemporáneos y que tiene la *production de l'espace* como texto central, y (iii) una tercera fase, de la cual se incluye el propio autor y que busca salir del vacío posmoderno en busca de una nueva comprensión de las categorías y conceptos centrales de Lefebvre.

El problema de la traducción tardía y descontextualizada de Lefebvre pudiera asumirse como un caso de '*Lost in transposition*', de la transposición y transferencia [traducción] de un punto (histórico), de un contexto lingüístico, político y social a otro [diferente] sin tener en cuenta las particularidades sociales, políticas e intelectuales de la época y espacio en el

que el trabajo fue producido. En este sentido, Schmid (2005, pág. 15) plantea una serie de situaciones específicas para situar histórica y espacialmente la obra de Lefebvre

1. La situación urbana e intelectual específica en que vivió Lefebvre.
2. El contexto “epistemológico” con el cual fue familiarizado y tomo distancia crítica: yendo desde la filosofía griega hasta el estructuralismo francés y el existencialismo Heideggeriano. Ello proveyó dos fuentes principales a su obra: (i) la perspectiva francesa de la dialéctica alemana (Hegel, Marx, Nietzsche) y (ii) La fenomenología francesa del SXX: Marleu Ponty y Gaston Bachelard. Tradiciones poco entendidas y asumidas en el debate posmoderno y posestructuralista de habla inglesa.
3. Lefebvre opera con “Transducción Dialéctica” y no con la clásica deducción: critica del concepto a la praxis y viceversa.
4. El modo de escritura del propio autor: una sensibilidad más que un sistema cerrado. Un estilo y un proceso de producción.

Los aportes específicos de la escuela Durkheimniana: Durkheim, H. Mauss y M. Holbwach

Como manifiesta Liebst (2016, pág. 215) Durkheim avanzo en una reflexión sociológica del espacio que ha sido a menudo desconocida. La distinción relevante entre la sociología del espacio Latouriana y Durkheimniana no yace en si el espacio configura la vida social en ciertos aspectos sino mas bien en cuales aspectos de la vida social son espacialmente configurados. Mientras para Durkheim lo que importa es cómo el espacio forma la naturaleza socio-emocional y los lazos de la vida social, Latour (1996) ofrece un ontología simétrica que refuerza un enfoque de inter-objetividad (cosas-sociales ↔ sujetos-cosa). El programa de morfología social de Durkheim implica una teoría de la inter-subjetividad que direcciona el proceso emocional-relacional de la interacción social con las propiedades físicas del espacio construido.

Durkheim trabajó en gran parte fuera del marco de Kant y trató de entender cómo podrían surgir desde de la vida social los conceptos y categorías de pensamiento lógico. Argumentó, por ejemplo, que las categorías de espacio y tiempo no son a priori. Por el contrario, la categoría del espacio depende del agrupamiento o formas sociales de una sociedad, del uso del espacio geográfico y del ritmo social del grupo que determina nuestra comprensión del tiempo.

Contribuciones y debates específicos desde Latinoamérica a tener en cuenta

Se trata de introducir aquí contribuciones específicas que han relacionado los fenómenos sociales y la coproducción del espacio, como lo es J.L. Romero para explicar la relación campo-ciudad y la formación de la “sociedad de masas” y el populismo en América Latina, o la segregación socio-espacial y la formación de la sociedad brasilera a partir de la extensión de formas esclavistas coloniales como el trabajo de Casa Grande y senzala de Gilberto Freyre en 1933 /traducido al inglés en 1964). O un nivel teorico-empirico más contemporáneo, trabajos como los de P. Abramos sobre ciudad *com-fusa* donde analiza la forma espacial de la ciudad latinoamericana contemporánea a partir de las relaciones de propiedad y venta de inmuebles en una suerte de morfología espacial social

La importancia de la reflexión sociológica espacial de G. Simmel

Además de su trabajo mas conocido en el ámbito de los estudios urbanos *Die Großstädte und das Geistesleben* [Las grandes urbes y la vida del espíritu (1903)], Simmel escribió para la misma época un conjunto de trabajos relativos al espacio, la interacción y las formas sociales entre los que se destacan (i) *Soziologie des Raumes* [Sociología del espacio (1903)], (ii) *Über räumliche Projektionen sozialer Formen* [Sobre la proyecciones espaciales de las formas sociales (1903)], que de conjunto, no sólo nos dan una idea de la formación social de su tiempo sino que nos ofrece un genuina preocupación por cómo comprender y analizar la relación entre espacio y las múltiples formas de interacción social y socialización existentes, yendo desde el plano mas micro y privado hasta planos mas amplios y abstractos como lo son los mercados y la conformación de estados e iglesias.

La pregunta de Simmel por el espacio tuvo lugar muchísimo antes de que este fuera un tema y una preocupación recurrente en las ciencias sociales. Por otra parte, están también aquellos que han reconocido en el giro de Simmel el esfuerzo de lograr una respuesta solida a la pregunta por las pre-condiciones formales que hacen posible la existencia de las formas de interacción social. Y final-mente están quienes han identificado en los textos de Simmel sobre el espacio una objeción clara al determinismo espacial que procedía de la naciente geografía humana. Todas estas posiciones y afirmaciones tienen validez o asertividad. No obstante, por su estado, deben ser profundizas y detalladas, para obtener con ello una perspectiva práctica y aplicada que complemente y enriquezca las reflexiones históricas y teóricas sobre la teoría social del espacio de Simmel.

El giro explícito dado por Simmel hacia el tema del espacio está signado por dos de sus más impor-tantes trabajos: *Filosofía del dinero* [1900] y *Sociología* [1908] . Así lo señala, en parte, las referen-cias directas hechas por Simmel a aquellas obras en sus ensayos sobre el espacio; pero también, en parte, el hecho de que casi la totalidad del contenido de dos de ellos se convirtieran en uno de los capítulos más extensos de la Sociología. Teóricamente, este giro se resume y enmarca en el es-fuerzo de Simmel por encontrar y

justificar las precondiciones formales que hacen posible las inter-acciones sociales entre los individuos. Históricamente, no obstante, son diversas las circunstancias y situaciones que atraviesan el interés de Simmel por el espacio. Se hace necesario, por tanto, dedicar todo un apartado, en otro lugar, a estas vicisitudes históricas, para obtener con ello una imagen más clara de lo que en los tres ensayos se plantea.

En sus trabajos Simmel asume una perspectiva apriorística Kantiana (el espacio nunca deja de ser una forma que en sí misma no produce efecto alguno), pero aun así, despliega una analítica de las formas espaciales de la *Vergesellschaftung* rica e inspiradora que presiona el a priori kantiano a sus límites debido a las plasticidad de las formas de interacción y organización social. En este sentido, Simmel propone no asumir el espacio por la mera forma o apariencia en la que se nos presenta, sino sobre todo tener en cuenta la interacción de fuerzas, especialmente sociales, que lo producen. Es así que como premisa metodológica de su trabajo de Sociología del Espacio expone:

“ Si una teoría estética proclama que la tarea esencial de las artes plásticas consiste en hacernos perceptible el espacio, dicha teoría desconocería entonces que nuestros intereses están dirigidos únicamente a las formas particulares de las cosas y no al espacio general o la espacialidad, que no es sino la *conditio sine qua non* de aquellas, pero no constituye de ninguna manera su naturaleza distintiva, así como tampoco es su factor causativo. Si una interpretación de la historia destaca el elemento espacial hasta el punto que comprende la grandeza o pequeñez de los imperios, la concentración o dispersión de la población, la movilidad o estabilidad de las masas, etc., como si estas fueran las fuerzas de toda vida histórica desprendidas del espacio, también se correría aquí el riesgo de ser confundida entonces la necesaria inclusión espacial de todas estas constelaciones con sus causas positivamente activas... **No es la forma de la proximidad o la distancia espacial la que genera los fenómenos particulares de la vecindad o la foraneidad, por ineludible que puedan parecerlo. Estos, más bien, son hechos producidos exclusivamente por contenidos anímicos, cuyo desenvolvimiento no tiene en principio una relación diferente con su forma espacial a la que tiene una batalla o una conversación telefónica.**” SocEsp

Aportes de Simmel en “Sobre la proyecciones espaciales de las formas sociales (1903)”

El objeto de este trabajo es preguntarse por la influencia que a través de sus formaciones y fuerzas sociales experimentan las particularidades espaciales del grupo, para lo cual establece una serie de principios y procesos.

(a) El principio de lo local (o del lugar)

- a. la creciente importancia en la evolución sociológica de relaciones basadas en el espacio que basadas en los lazos de sangre o familiaridad.
- b. La sustitución del comercio ambulante por comercio de establecimientos fijos.
- c. Fuerza de trabajo móvil por fuerza de trabajo localizada.

(b) Demarcación espacial y soberanía territorial.

- a. El Estado gobierna sobre su territorio porque ha dominado a todos los habitantes del mismo. La soberanía territorial es una mera abstracción, una elaboración posterior a la soberanía personal. Cfr Foucault biopolítica.
- b. Modos centralizados y descentralizados de ejercer el poder territorial

(c) **El lugar de encuentro de formaciones sociales: la “casa”**, el lugar de encuentro de formaciones sociales no necesariamente de base espacial: la familia y el club, el regimiento y la universidad, el sindicato y la comunidad religiosa, tienen sus localidades fijas, su «casa», lugar de conciencia de una convivencia común. Cfr: Maloka. Inicio de ciertos conflictos y libertades políticas.

(d) Espacios sociológicamente vacíos pero sociológicamente determinados:

- a. Zonas de fronteras como zonas de respeto mutuo y de evitar fricciones. La oposición a este principio sería el dicho romano: *quæque terræ vacuæ —dice Tácito— eas publicas esse*.
- b. Espacios neutros de negociación. Origen de los mercados antiguos. “Cuando dos partes se han encontrado siempre en conflicto [o en competencia], será importante para su desarrollo si cada una de ellas puede ir al encuentro de la otra sin entrar en el territorio opuesto, es decir, sin que se presente así un ataque hostil o una respuesta defensiva por alguna de ellas.
- c. Vacíos y distancias en el tratamiento entre personas

Aportes de Simmel en “Sociología del espacio (1903)”

A pesar de lo extenso y complejo que puede ser una analítica de las formas socio-espaciales, Simmel expone lo que a su modo de ver serían “ciertas cualidades fundamentales de la forma espacial con las que cuentan las formaciones de toda vida comunitaria”.

(a) La exclusividad espacial vs formas supra-espaciales.

El tipo más puro de las primeras es evidentemente el Estado-Nación y de las segundas la iglesia católica.

El Estado... La Kommune (Municipio)... otras formas comunitarias

Otras formas sociales con principios no fijados en el espacio (supraespaciales). V.gr: la iglesia católica (Hay dentro de lo espacial un paralelo con la oposición que se da entre lo eterno y lo atemporal: las formaciones supraespaciales que de acuerdo con su sentido interno no tienen ninguna relación con el espacio y, por esta razón, tienen una relación uniforme con cada punto del mismo; pero, por el otro, están aquellas formaciones que tienen una relación uniforme y constante con todos los puntos del espacio, no como una indiferencia uniforme y, por tanto, como una mera posibilidad propia, sino como una solidaridad real y fundamental con el espacio. El tipo más puro de las primeras es evidentemente la Iglesia y de las segundas el Estado).

(b) División del espacio en límites como efecto y causa de unidades de inter-acción sociológica allí enmarcadas.

El marco, el límite de **una formación social que se ha retrotraído en sí misma**, tiene para el grupo social un significado muy similar al que tiene en la obra de arte: aislar la obra de arte del mundo circundante y encerrarla en sí misma. El marco anuncia que en el interior suyo existe, con normas propias, un mundo que no está sometido a las particularidades y movimientos del mundo circundante y externo. La **centripetalidad sociológica**...la extensidad del espacio se encuentra aquí con la intensidad de las relaciones sociológicas;

(c) La Fijación espacial y el establecimiento de un punto de rotación sociológico que hace posible el desarrollo de sus contenidos y el establecimiento de la memoria.

Surge allí donde solo puede verificarse en un sitio determinado el contacto o la **unión de aquellos elementos independientes que están normalmente separados entre sí**... Este encuentro no significa ninguna fricción-en-sí mutua, sino más bien un complemento-en-sí y, por tanto, un aumento-en-sí de las fuerzas, las cuales necesitan de una base espacial; por ello, la crean.

El lugar sigue siendo así el punto de rotación alrededor del cual el **recuerdo** logra enredar a los individuos en **relaciones recíprocas convertidas ya en ideales**. Cfr el trabajo posterior de Holbwachs

Casos de fijación y suprespacialidad simultanea: la iglesia con Roma y los ju-díos con el templo de Jerusalem.

(d) El papel de la **proximidad o la distancia sensible** de las personas en la con-figuración de las relaciones sociales e interpersonales en una suerte de acciones recíprocas espacialmente fundadas [räumlich begründeten Wechselwirkungen]

Relaciones de **una gran distancia presuponen, en primer lugar, cierto desarrollo intelectual**, el carácter más sensible de **la proximidad local se manifiesta, por lo contrario, en el hecho de que se acentúa lo amistoso o lo hostil** —un fundamento, en suma, inevitablemente positivo— con vecinos cercanos, y la indiferencia mutua suele estar excluida en la medida que se tenga una proximidad espacial. Al ser imperante, la intelectualidad implica siempre una disminución de los extremos emocionales...Esta correlación es aplicable también a las relaciones individuales entre personas.

En la proximidad **los sentidos** contribuyen fuertemente para para la asociación o no de los hombres entre sí ha de ser un problema especial de investigación.

(e) El papel de la **movilidad y trashumancia** en la expresividad y densidad de los vínculos sociales: nomadismo e itinerancia.

En las **tribus nómadas**, los **impulsos de expansión y concentración espacial** se encuentran en una posición completamente opuesta. Precisamente porque la trashumancia individualiza y aísla en y para sí, porque confina a los seres humanos a sí mismo, ella los impulsa a cohesiones permanentes con los de-más, prescindiendo así de toda diferencia.

En todo caso, la **itinerancia** fue el único medio o, con mucha frecuencia, uno de los soportes más consolidados de aquella centralización, especialmente en el sentido político.... Mientras aún falten los medios supra-locales que tienen efectos desde la distancia, para impregnar con esta unidad las autoridades local-sedentarias, la itineración de los funcionarios **ofrece así la posibilidad más eficaz para centralizar en la unidad política** ideal la dispersión de las espacialidades.

Conclusión Parcial

- Por una sociología del espacio dialéctica, de relaciones y contenedores, de lugares y de flujos. Situando críticamente los aportes simmelianos en los espacio-tiempo contemporáneos.
- Simmel hace parte de una gran oleada sociológica de inicios del siglo XX que se opuso desde la teoría y la investigación empírica a la reducción determinista de la naturaleza o la geografía (cfr Ratzel y Vidal) sobre el comportamiento humano y sus formas de organización social.
- A pesar de kantismo visible en Simmel, su idea de centrar el estudio de las formas sociales en la interacción recíproca entre individuos, grupos y objetos hace que el espacio deje de ser un supuesto abstracto e inerte para pasar a ser parte de la configuración misma de la sociedad o formación social que se trate.
- No reconocer los aportes de Simmel, así como la de otros sociólogos del siglo XX, significa un gran error y un gran traspies para aquellos que se preguntan por el espacio y la sociedad, sea en sus manifestaciones urbanas, rurales o regionales, mucho más hoy que con la emergencia de las TIC han emergido también nuevas formas sociales y de interacción social

Referencias

- Durkheim, 'Conclusion,' *Les formes élémentaires de la vie religieuse*, Presses Universitaires de France, 5e édition, 2003 p. 628)
- Foucault, M. (1984/1967). Des espaces autres (conférence au Cercle d'études architecturales, 14 mars 1967). *Architecture, Mouvement, Continuité*(5), 46-49.
- Gotthard, A. (2005). Wohin führt uns der 'Spatial turn'? Über mögliche Gründe, Chancen und Grenzen einer neuerdings diskutierten historiographischen Wende. In W. W. Blessing, " *in Mikro–Meso–Makro: Regionenforschung im Aufbruch* (pp. 15-49). Erlangen: Zentralinstitut für Regionalforschung.
- Griffiths, Sam; von Lünen, Alexander. 2016. *Spatial Cultures: Towards a New Social Morphology of Cities Past and Present*. Routledge. 314 pages
- Harvey, D. (2006). *Spaces of global capitalism*. London; New York, NY: Verso.
- Lefebvre, H. (1978/1968). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Ediciones Península.

- Liebst, L. (2016). Reassembling Durkheimian sociology of space. In S. Griffiths, & A. v. Lünen, *Spatial Cultures: Towards a New Social Morphology of Cities Past and Present* (p. 314). Routledge.
- Lossau, J. (2012). Spatial Turn. In F. Eckardt, *Handbuch Stadtsoziologie* (pp. 185–198). Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften.
- Olmedo, E. (2015). Towards an Epistemological Spatial Turn. In E. Olmedo, *Identity at Work* (pp. 177–185). Singapore: Springer Singapore.
- Schlögel, K. (2003). *Im Raume lesen wir die Zeit: Über Zivilisationsgeschichte und Geopolitik*. Munich: Hanser.
- Schmid, C. (2005). *Stadt, Raum und Gesellschaft: Henri Lefebvre und die Theorie der Produktion des Raumes*. David Brown Book Company.
- Schwerhoff, G. (2013). Spaces, places, and the historians - A comment from a German perspective. *History and Theory*, 52(3), 420-432.
- Soja, E. W. (1989). *Postmodern Geographies: The Reassertion of Space in Critical Social Theory*. London: Verso.